

1922

Cuando lo mejor
de Chile estuvo
en México



**BIBLIOTECA
REGIONAL
GABRIELA
MISTRAL**

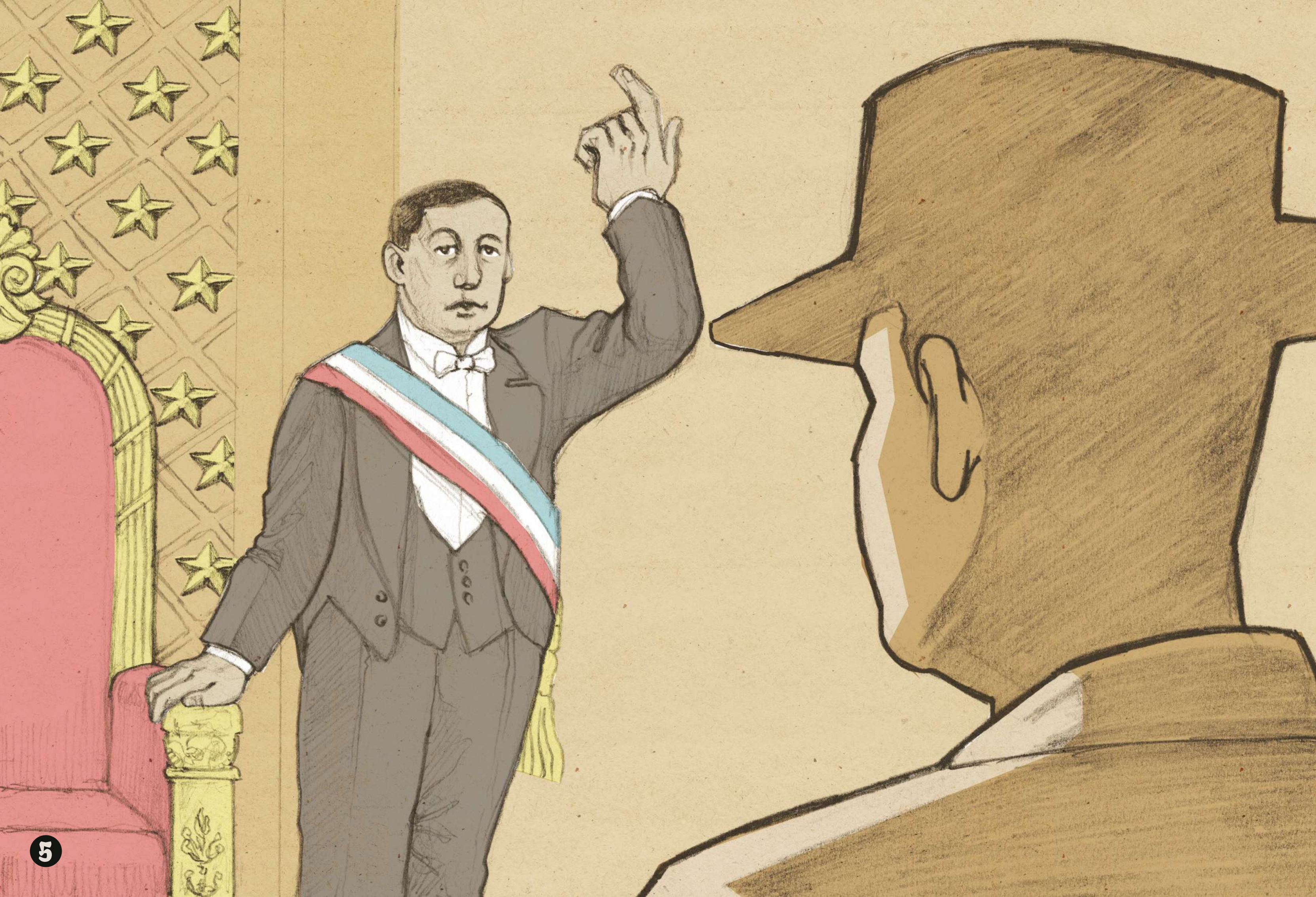


























"1922, cuando lo mejor de Chile estuvo en México"

Hoy en el Teatro de Papel, conocerás una historia que transcurre entre dos países y a lo largo de cien años. "Gabriela, cuando lo mejor de Chile estuvo en México".

1

Esta historia parte en 1922, en Chile, donde una mujer, una profesora sin educación formal, enseña y dirige escuelas, escribe además unos versos maravillosos. Nació de nombre Lucila Godoy, pero la humanidad entera la conocerá como Gabriela Mistral.

2

El mismo año, pero en México, recién había terminado la guerra que expulsó a unos abusivos gobernantes y el nuevo Gobierno tuvo que hacer todo de nuevo; pero no sólo calles y edificios, también escuelas y las nuevas formas de enseñar en ellas. Necesitaban mucha ayuda.

3

Entre las personas que ahora gobernaban, había un profesor llamado José Vasconcelos quien tuvo la gran idea de viajar por toda América para invitar a mujeres y hombres con quienes construir un país más justo y donde la tierra y la educación alcanzaran para todas y todos.

4

Así llegó a Chile y conoció a Gabriela. Se la encontró en poemas y también en pueblos perdidos en el campo, entre niñas y niños que no tenían ni zapatos ni cuadernos, en lugares donde ni siquiera habían escuelas, pero ahí estaba ella, enseñando, porque sabía que la educación todo lo cambia para mejor.

5

José Vasconcelos entonces la invitó a México. Pero cuando el presidente chileno Arturo Alessandri se enteró, dijo "hay otras chilenas más inteligentes y dignas de ser invitadas". Lo bueno es que Vasconcelos tuvo otra gran idea y fue no hacerle caso, ya que sabía muy bien la diferencia entre escuchar a un político y escuchar a una profesora.

6

Gabriela ya había sido discriminada antes: por mestiza, por campesina, por mujer, por lesbiana y por no tener estudios formales y llegar a dirigir escuelas. Sin embargo ella no devolvía insultos. Ella seguía enseñando y esa era su mejor defensa.

7

Y así Gabriela viajó a México. Al llegar no podía creer lo que vio: una gran multitud la esperaba. Todos querían conocerla. Artistas, intelectuales, políticos, profesores, pero además y lo más importante, estaba el pueblo mexicano.

8

La tarea era grande, ¿por dónde comenzar? Y entonces vio a la gente y comprendió. Eran las mismas caras que veía en su país, indias, mestizas, campesinas. Y era también la misma pobreza. Le ofrecieron una oficina pero ella dijo "no, mi oficina es el pueblo" y comenzó.

9

Durante dos años, Gabriela fue un faro que iluminó a México a través de su diversa e incansable labor por todo el país. Abrió bibliotecas y escuelas, editó libros y enseñó a leer a grandes y chicos, porque la educación, decía, es la verdadera riqueza.

10

Cien años después, ese viaje de Gabriela sigue presente en la cultura mexicana. Canciones, libros, calles, monumentos y más de cinco mil escuelas llevan su nombre, siendo esto último quizás el más lindo homenaje de todos con los que se le pudiera recordar.

11

Pero esta historia, no termina ahí. ¿Se acuerdan de Vasconcelos? ese profesor que la invitó y no hizo caso a las injustas palabras del presidente Alessandri? Resulta que al poco tiempo de la llegada de Gabriela a México, decidió responderle.

12

Lo hizo con una carta y en una breve frase resumió toda la admiración y el agradecimiento que un pueblo puede sentir hacia una persona. "Estimado Arturo - escribió - Estoy más convencido que nunca de que lo mejor de Chile está en México".

1922
Cuando lo mejor
de Chile estuvo
en México



**BIBLIOTECA
REGIONAL
GABRIELA
MISTRAL**